Hasso von Winning

Los decapitados en la cerámica moldeada de Veracruz

La decoración moldeada en relieve de muchas vasijas de la región Río Blanco de Veracruz presenta figuras virtualmente idénticas en el mismo orden secuencial. Las escenas describen dos tipos de sacrificio humano, uno por decapitación y el otro por la extracción del corazón. La primera se relaciona con el culto del juego de pelota que prevalecía durante la fase del clásico medio, 500-700 d.C. Las víctimas fueron decapitadas con el propósito de rejuvenecer la fertilidad de la tierra, expresada por chorros de sangre y elementos vegetales. Un celebrante que toma parte en la escena, sostiene un murciélago, el animal deificado que le arranca la cabeza a la víctima. Los ritos de decapitación eran suplantados gradualmente por el sacrificio del corazón, representado aquí por un celebrante que ofrece un corazón humano al dios con la máscara bucal que forma parte del complejo de las deidades de la lluvia y de la fertilidad. Un símbolo de la decapitación es identificado y comparado con los glifos mayas que indican sacrificio. La repetición de figuras idénticas en la misma secuencia en estas vasijas subraya la importancia del sacrificio humano para asegurar la fertilidad agrícola, y atestigua la práctica de dos tipos de sacrificio en el clásico medio central de Veracruz.

La cerámica ceremonial de la región del Río Blanco, en la parte centro-meridional de Veracruz, se distingue por su decoración en relieve que muestra

CC BY NC ND

INDIANA 6 (1980): 23-36
ISBN 3-7861-1320-3
Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz

La cerámica ceremonial de la región del Río Blanco, en la parte centro-meridional de Veracruz, se distingue por su decoración en relieve que muestra escenas rituales y de carácter histórico. Figuran deidades, personajes, animales y símbolos desplegados en banda contínua alrededor de las vasijas. En ocasiones previas he tratado de interpretar el significado ritual y narrativo de varios diseños que constituyen una fuente primaria para la historia cultural de la región (von Winning 1965, 1971, 1971 a). Ahora voy a referirme a cuatro vasijas (tres de ellas se publican aquí por vez primera) que representan un singular complejo temático cuyos actores principales son personajes decapitados, circunstancia que los relaciona con el culto del juego de pelota. La secuencia de izquierda a derecha de las figuras se repite en el mismo orden en cada una de las vasijas, aunque el número de figuras varía. En otras palabras, en la primera vasija se representan doce figuras, las siguientes dos muestran diez, y la cuarta vasija solamente siete figuras (Tabla 1). Por lo tanto la última vasija despliega los motivos esenciales del ritual mientras que las otras incluyen elementos y personajes suplementarios.

DESCRIPCION

Debido a que los motivos se repiten, basta la descripción de la vasija I y comentaremos sobre los motivos que en orden progresivo fueron suprimidos en las otras tres vasijas. La decoración fue impresa mediante dos moldes, uno para cada mitad, quedando visible un pequeño lomo en la juntura. El barro fino es de color café claro o anaranjado, y pulido. Las vasijas I-III se encuentran en colecciones particulares, la cuarta en el Museo de Antropología en Jalapa.

Vasija I (Fig. 1): Según la dirección en que se enfrentan las figuras se distinguen cuatro grupos. El primero comprende las figuras L, A, B y C.

Figura L: Cabeza de jaguar con su pierna desarticulada y, encima, un brazo (o pierna) incompleto. El jaguar figura aquí por estar asociado con el inframundo y con el sacrificio del corazón (1).

Figura A ("Decapitado I"): Hombre sentado con las piernas extendidas, postura que se nota también en otras representaciones en este tipo cerámico. Lleva paño de cadera cuadriculado, típico del arte de Veracruz, y un yugo que sobresale enfrente con un "hacha" en forma de cabeza estilizada, que son los atributos de los jugadores de pelota. Encima del collar se encuentra un disco flanqueado por volutas (Fig. 6), con otras volutas sobrepuestas que indican la sangre brotando del cuello. El diseño borrado a la izquierda de la corriente de sangre substituye una cabeza humana mirando hacia abajo, como en la Figura E que es muy semejante. Por su gran tamaño en comparación con los demás personajes, el Decapitado I es el individuo más importante. Se le asocian motivos vegetales (ramas, hojas y frutos) que ocurren también en las figuras E, F, y H, relacionándolo con los ritos para la renovación de la vegetación.

Figura B: Dios con máscara bucal sentado con las piernas cruzadas (2). Extiende la mano para recibir una ofrenda del celebrante C quien lo enfrenta.

Figura C: Celebrante arrodillado que levanta un corazón o fruto de cacao que simboliza lo mismo. En el vientre lleva una gran máscara. También este individuo se encuentra en otras vasijas en relieve.

En el segundo grupo (Figuras D, E, F, G) se repiten el jaguar (D) y el Decapitado I (E).

Figura F: Celebrante de pie, con gran tocado, boca abierta y vírgula de la palabra. Sostiene en su brazo un animal del que se ve solamente la cabeza. La gran oreja y la extensión de la nariz lo caracterizan como un murciélago (vampiro), animal asociado particularmente con la decapitación. Encima del otro brazo hay una voluta en forma de C y un disco perforado como lo vimos en el cuello de los decapitados, aunque aquí falta el tercer elemento, la voluta, tal vez por falta de espacio. Veremos más adelante que este símbolo se refiere al acto de decapitar y aparentemente el personaje F con el murciélago y la boca abierta da la orden para este sacrificio. El cuadrete realzado debajo de la mano quedó en blanco, pero en la figura correspondiente en la vasija III está inscrito con una cabeza estilizada (¿su nombre o título?).

Figura G (Decapitado II): Arriba del paño de caderas cuadriculado y del cinturón se encuentra un gran penacho de plumas, pero faltan la cabeza y el torso. Una pierna está doblada con la planta del pie volteada hacia el frente; en total tiene tres piernas, tal vez para indicar que está corriendo.

Figura H (Decapitado III): El tercer grupo es una figura compuesta que al compararse con la Figura III-H muestra los mismos detalles con más claridad. En la parte superior se destaca un collar de jade y el brazo doblado con la mano extendida como en los personajes I-F y III-B. Pero el collar está invertido y arriba, hacia la izquierda, se encuentran volutas de sangre y una cabeza de murciélago cuya oreja y nariz están sobre el brazo del decapitado. La mitad inferior consta de patas de animal (¿jaguar?).

El cuarto grupo comprende las Figuras I, J y K.

Figura I: Es un individuo con máscara de reptil, volteada hacia arriba, con dos piernas y un brazo doblado.

Figura J: Deidad sentada con las piernas cruzadas, extendiendo la mano. Lleva máscara bucal. Es una repetición de la Figura B.

Figura K: Es una repetición de la Figura C que ofrece un corazón.

Otros detalles incluyen pequeños cuadretes y círculos que representan chalchihuitl o tal vez numerales. En la franja inferior hay hojas, discos, y ojos

estilizados que indudablemente se refieren al contenido del registro superior. Semejantes frisos ocurren frecuentemente en la cerámico planorelieve de Teotihuacan con el propósito de describir el ambiente mediante símbolos acuáticos o vegetales.

Vasija II (Fig. 2): Representa el mismo tema reducido a tres grupos en los que fueron omitidos el Decapitado III y el individuo de pie con máscara de reptil. La franja inferior es más elaborada que la de la vasija I e incluye además signos de decapitación.

Vasija III (Fig. 3): Las cinco figuras se repiten en el lado opuesto del cajete con poca diferencia en los detalles.

Figura B: Es el dios con máscara bucal y corresponde a las Figuras I-B, J; y IV-J.

Figura F: Celebrante con un murciélago en el brazo. Corresponde a I-F; II-F; y IV-F.

Figura G: Decapitado II; corresponde a I-G; II-G; IV-G.

Figura H: Decapitado III; corresponde a I-H pero muestra los detalles con mayor claridad. Abajo se encuentra una pata y la cabeza de un animal (¿jaguar?). A mi modo de ver, la configuración une al Decapitado III con su ejecutor que lleva el murciélago en el momento del sacrificio.

Figura I: Celebrante con máscara de reptil; corresponde a I-I.

Vasija IV (Fig. 4): Procede de las excavaciones que condujo Waltraut Hangert en El Faisán, Municipio de La Antigua, en 1958. La secuencia de las figuras es la siguiente, según el dibujo proporcionado por la autora (3): Cabeza de Jaguar (IV-L) y encima el Decapitado II (IV-G) incompleto; nótese el paño de cadera cuadriculado. Sigue el Decapitado I (IV-A) con la rama en la mano. El murciélago en el brazo del celebrante (IV-F) se parece más bien a un felino, pero corresponde a las representaciones en I-F, II-F y III-F. El Decapitado II (IV-G) con paño cuadriculado corresponde a I-G; II-G y III-G. El dios con máscara bucal (IV-J) tiene la misma borla que pende de su tocado como en I-B y III-B. El celebrante con un corazón en la mano (IV-K) corresponde a I-C, K y II-C, K. Al margen hay un motivo muy abreviado compuesto por volutas con una cabeza de animal abajo y posiblemente corresponde a la parte inferior del Decapitado III y I-H y III-H. Aunque algunas de las figuras están muy estilizadas ya podemos entender mejor su significado gracias al material comparativo.

OTRAS VASIJAS EN QUE FIGURAN LAS MISMAS ESCENAS

Se publicaron fotografías de otras dos vasijas que muestran algunos de los personajes descritos, pero se trata de vistas parciales que no permiten apreciar el diseño completo (4) (Fig. 5).

Sorprende que existen por lo menos seis vasijas que describen el mismo tema, pero no se ha localizado, a mi saber, ningún molde que había servido para su manufactura. Ya que cada ejemplar es de forma y decoración diferente debe suponerse que los moldes (se necesitan dos para cada cajete) fueron utilizados solamente una vez y que fueron destruídos o se desintegraron por cochura insuficiente.

EL SIGNO DE DECAPITACION (Fig. 6)

Un círculo entre dos ganchos ocurre regularmente entre el collar y las volutas de sangre de los decapitados, y puede considerarse como signo convencional del sacrificio por decapitación. Este signo es semejante al glifo maya T61 o T62 = hol (según Barthel 1977) que se traduce por "cabo o fin" (Dicc. Motul) o "fin, cabo, término" (Dicc. S. Francisco) lo que puede aludir al destino del sacrificado. Antes ya había mencionado que los motivos en las escenas de esta cerámica incluyen elementos iconográficos mayas, teotihuacanos y otros del norte de Veracruz (El Tajín) y que fueron asimilados en un estilo ecléctico local expresando un sincretismo religioso.

Barthel (1964: 235) interpreta el conjunto T61 y T756 (zotz, murciélago) y T568 (sacrificio) como expresión del sacrificio humano el cual, según Thompson (1966: 181), se refiere en lo particular al sacrificio por decapitación. Dicho ritual se practicaba ya en Mesoamérica desde el preclásico tardío y prevaleció durante el clásico temprano. Durante el clásico tardío fue substituído paulatinamente por el sacrificio por extracción del corazón (Helfrich 1973: 116). Ya en 1904 Seler (GA 4: 464) había asociado al murciélago (c'ama-zo'tz = "die kopfabreissende Fledermaus") con el sacrificio humano. El jaguar, el único otro animal que figura en las escenas, está asociado con el sacrificio de extraer el corazón.

ORIGEN DE LA CERAMICA

Según estudios recientes de Rattray (1977: 8), la cerámica decorada en relieve con diseños teotihuacanos y de Veracruz, se encuentra en Teotihuacan siempre en contextos de la fase Metepec, 600-700 d. C., fecha que nos da el terminus a quo para las vasijas en la región del Río Blanco. Su centro de producción y distribución puede haber sido el lugar donde actualmente se encuentra el pueblo de Huachín, según los informes proporcionados por los trafican-

tes cuya veracidad no puede ser verificada. Sin embargo, la vasija publicada por Aveleyra (1964) proviene de Santa Ana Tlaxicoya, lugar cercano a Huachín.

Dicha región era atravesada por rutas comerciales que unían a Teotihuacan con los puertos de intercambio establecidos por los teotihuacanos en la costa del Golfo (Parsons 1978: 29). Se deduce que la cerámica que podemos denominar "Río Blanco" fue exportada por mercaderes teotihuacanos y veracruzanos durante el siglo VII d. C. y probablemente hasta el fin del clásico tardío.

CONCLUSIONES

Las escenas en las vasijas descritas se refieren a dos tipos de sacrificio humano, uno por decapitación, el otro por extracción del corazón. El primero está relacionado con el culto del juego de pelota que tuvo su apogeo en la segunda fase del clásico medio, 500-700 d. C. (5). Las víctimas fueron decapitadas con el fin de rejuvenecer la fertilidad de la tierra como lo indican los chorros de sangre y los elementos vegetales. Participan en el rito un celebrante con un murciélago, animal deificado que arranca la cabeza.

El sacrificio del corazón se originó en Teotihuacan durante el clásico temprano (Barthel 1965: 78) y gradualmente suplantó al rito por decapitación en el clásico tardío. Está representado por un celebrante que ofrece un corazón al dios con la máscara bucal que pertenece al complejo de las deidades de la lluvia y la fertilidad. Le acompaña el jaguar, el devorador de corazones que, junto con el murciélago, representa al inframundo.

La repetición de figuras en determinado orden y en vasijas diversas documenta que las dos formas del sacrificio humano se practicaban en la región central de Veracruz durante el clásico medio y además indica su importancia ritual como medio para renovar la tierra que provee el sustento para los hombres.

NOTAS

(1) La posición casi vertical de las extremidades del jaguar da la impresión que está bajando al inframundo.
(2) Este personaje con máscara bucal está representado cuatro veces portando una rama con hojas saliendo de la boca en una vasija de Huachín, lo que sugiere que se trata de un dios (o sacerdote) relacionado con los cuatro puntos cardinales y con diversos aspectos para cada región (von Winning 1971: 47-49, Fig. 4 b).
(3) Hangert (1958: 272) considera el cajete atípico y de importación, ascribiéndole características mayoides.
(4) Vasija que se encuentra en el Museo Nacional de Antropología, México, procedente de La Víbora, Santa Ana Tlaxicoya, lugar al norte del Río

Blanco (Aveleyra 1964, sin paginación). La otra vasija (Fig. 5), de paredes verticales, fue ofrecida en subasta pública en 1975 (ex-colección Jay C. Leff, Catálogo no. 3792, Sotheby Parke-Bernet, New York, no. 445); no conozco su ubicación actual.

(5) Pasztory (1978: 3-22) presenta una excelente sinopsis sobre la influencia de Teotihuacan en Mesoamérica y sobre importancia y extensión del culto del juego de pelota durante el clásico medio (400-700 d. C.).

BIBLIOGRAFIA

Aveleyra de Anda, Luis

1964 Obras selectas del arte prehispánico. Museo Nacional de Antropología. México.

Barthel, Thomas S.

1964 Comentarios a las inscripciones clásicas tardías de Chichén Itzá. "Estudios de Cultura Maya", 4: 223-244. México.

1965 Das Herzopfer in Altmexiko. "Das Herz im Umkreis des Glaubens", 51-80. Biberach (Alemania).

1977 A Tuebingen key to Maya glyphs. "Tribus", 26: 97-102. Stuttgart.

Hangert, Waltraut

1958 Informe sobre el Edificio núm. 1 de El Faisán. "La Palabra y el Hombre", Universidad Veracruzana, 7: 267-274. Xalapa.

Helfrich, Klaus

1973 Menschenopfer und Tötungsrituale im Kult der Maya. "Monumenta Americana", IX. Berlin.

Parsons, Lee A.

1978 The Peripheral Coastal Lowlands and the Middle Classic Period. En: Pasztory 1978: 25-34. New York.

Pasztory, Esther (ed.)

1978 Middle Classic Mesoamerica: A.D. 400-700. New York.

Rattray, Evelyn C.

1977 Los contactos entre Teotihuacán y Veracruz. "XV Mesa Redonda, Sociedad Mexicana de Antropología, Guanajuato 1977". Ms., en prensa.

Seler, Eduard

1904 Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Alterthumskunde, IV. Berlin.

Thompson, J. Eric S.

1966 Maya Hieroglyphs of the Bat as Metaphorgrams. "Man", 1:2; 176-184. London.

Winning, Hasso von

1965 Relief-decorated Pottery from Central Veracruz, Mexico. "Ethnos", 30: 105-135. Stockholm.

1971 Relief-decorated Pottery from Central Veracruz, Mexico. Addenda, "Ethnos", 36: 38-51. Stockholm.

1971a Rituals Depicted on Veracruz Pottery. "Ancient Art of Veracruz". Ethnic Arts Council of Los Angeles and Los Angeles County Museum of Natural History, 31-36. Los Angeles, Ca.

ILUSTRACIONES

Fig. 1 a: Vasija I con 12 figuras; altura 11 cms., diámetro 17 cms.

Fig. 1 b: Dibujo de las escenas en la Vasija I.

Fig. 2 a: Vasija II con 10 figuras que son iguales a las de la Vasija I; altura 10,2 cms., diámetro 17,2 cms.

Fig. 2 b: Dibujo de las escenas en la Vasija II.

Fig. 3 a: Vasija III con 5 personajes que se repiten en el mismo orden en banda continua; altura 10,5 cms., diámetro 16 cms. Sin decoración en la base. Vestigios de pigmento rojo.

Fig. 3 b: Dibujos de las escenas en la Vasija III.

Fig. 4: Vasija IV con 7 figuras. Cajete de paredes verticales inclinadas, fondo plano; barro café con fondo rojo. Altura 9,5 cms., diámetro 14 cms. Según Hangert 1958.

Fig. 5: Vasija según Catalogo de subasta, Sotheby, Parke-Bernet, New York, octubre 1975, no. 445 (ex colección Jay C. Leff); diámetro 17,5 cms.

Fig. 6: El signo de decapitación en las vasijas I-III y glifos mayas que expresan el sacrificio humano: T61, T62 (hol = cabo, fin), T568 (sacrificio) y T756 (murciélago). Según Thompson 1966 y Barthel 1964, 1977.

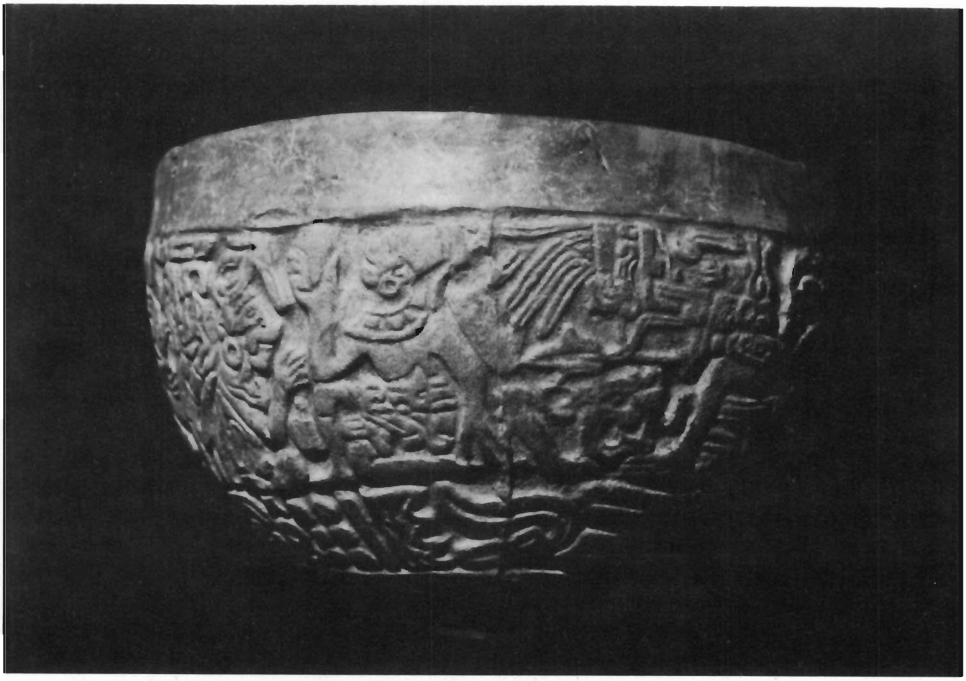


Fig. 1a

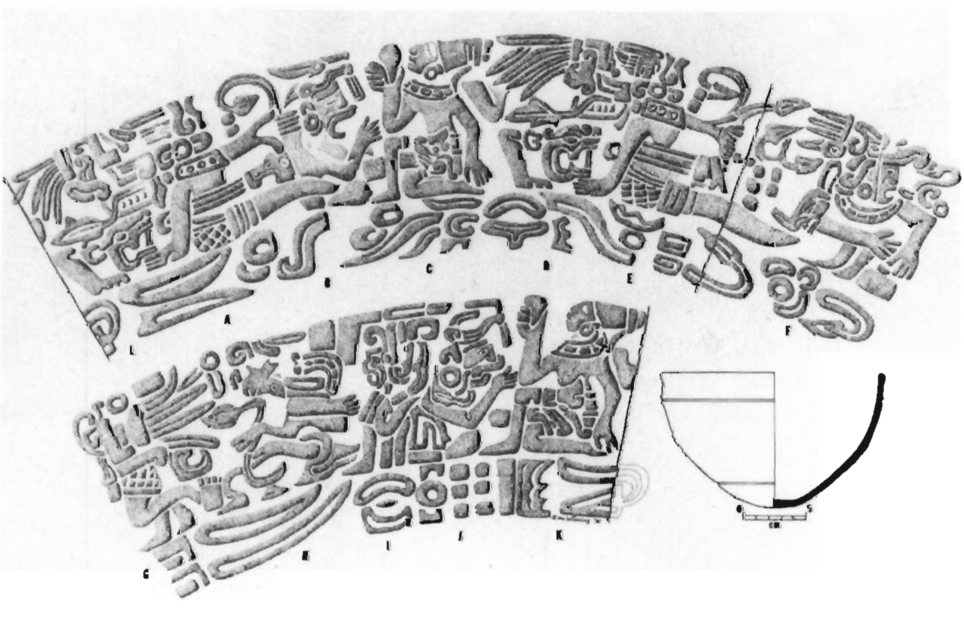


Fig. 1b



Fig. 2a

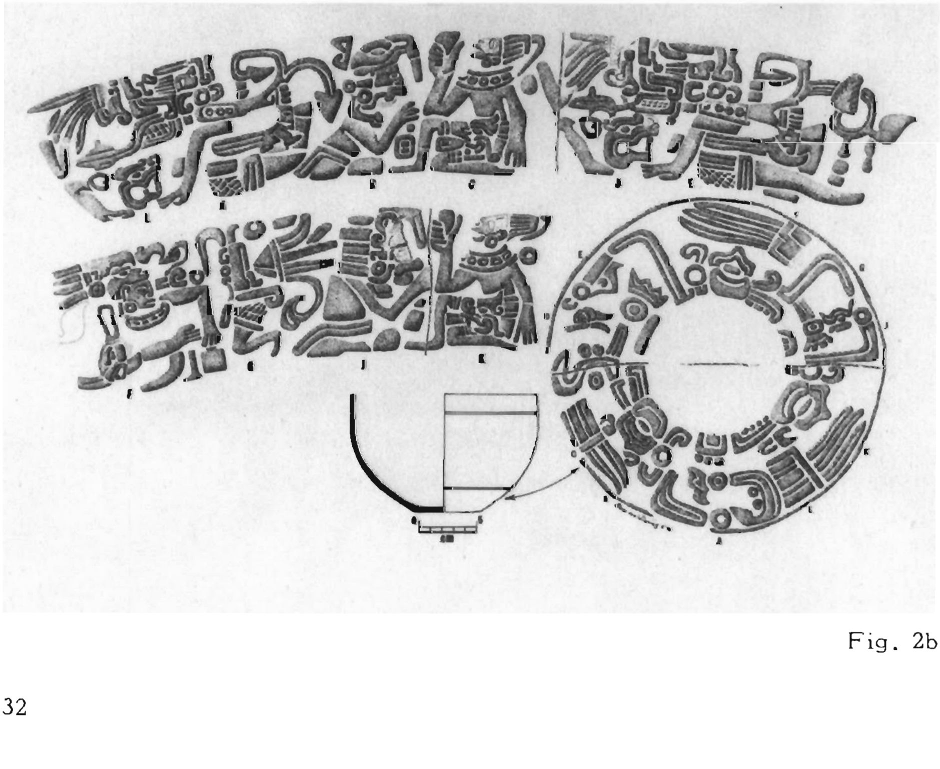


Fig. 2b



Fig. 3a

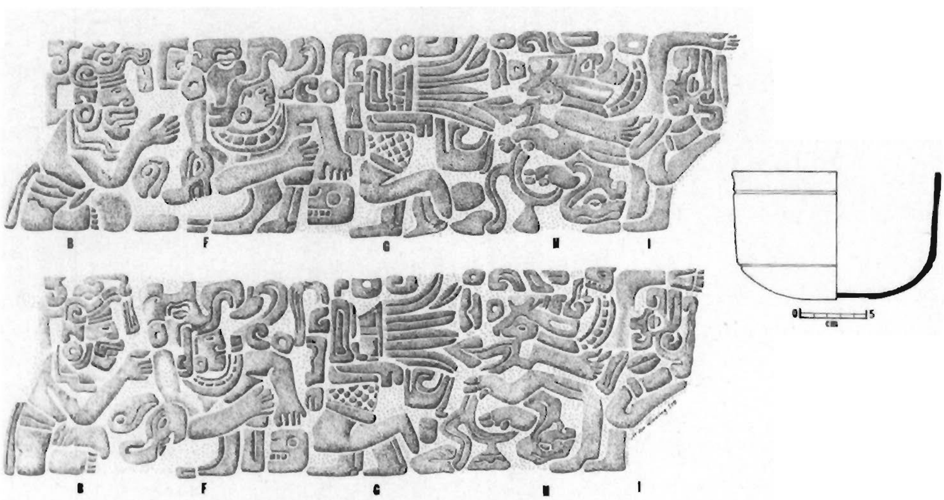


Fig. 3b

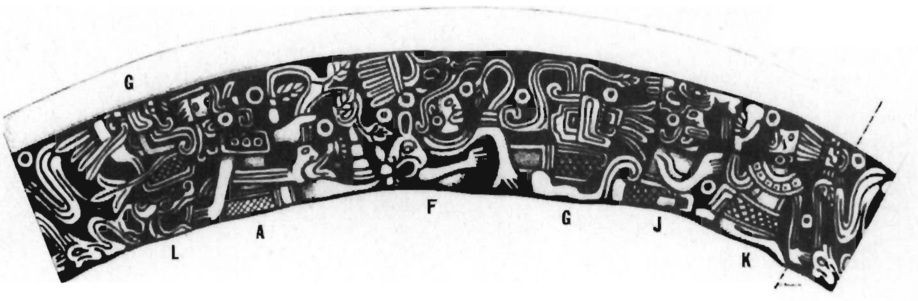


Fig. 4



Fig. 5

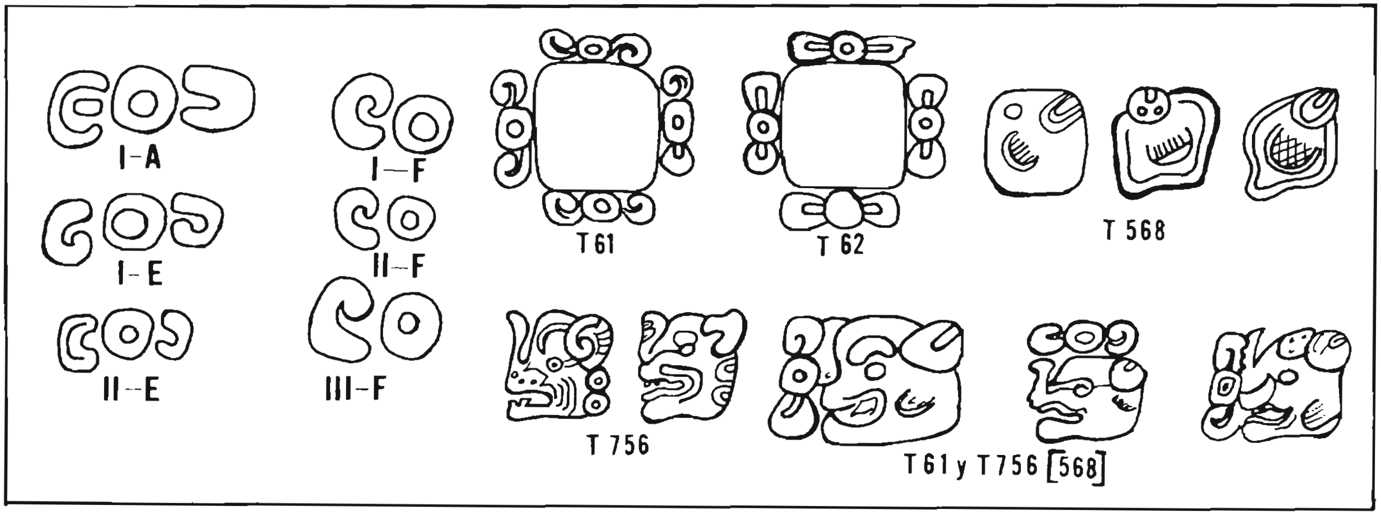


Fig. 6